



El arranque morenista

A **Claudia Sheinbaum** y a **Marcelo Ebrard** los conozco desde hace mucho tiempo, también a **Ricardo Monreal**. A **Adán Augusto López** aún no, pero por el bien del país espero que todo llegue a buen puerto. Que el camino que recorrerán, también **Gerardo Fernández Noroña** y **Manuel Velasco**, a partir de que cada una de estas llamadas *corcholatas* meta velocidad al trabajo de posicionamiento rumbo a las encuestas con las que Morena definirá a su candidata o candidato, sea lo más terso, apenas para evitar turbulencias políticas innecesarias. Hoy lo más importante es México, eso no debemos olvidarlo.

Por lo pronto, se asoma sensato el acuerdo que habrá de dirigir el tránsito de estos aspirantes en las próximas semanas: la unidad como principal garantía de que el escenario es parejo para todo el que esté sobre él. Muy bien por **Marcelo Ebrard**, que logró poner agenda y definir el ritmo y la forma en la que habrán de competir los aspirantes. Dejar sus cargos antes de comenzar giras y ahora hacerlas más abiertamente.

“Yo ya no regreso a Palacio Nacional hasta el 2024...”, expresó ayer el ya hoy excanciller, tras presentar su renuncia a **Andrés Manuel López Obrador**. **Ebrard** subraya que tiene un plan B, incluir a **Claudia Sheinbaum** como secretaria de Gobernación dentro de su gabinete. Porque las reglas que ya aprobaron los obligan a eso, a hacer de sus hoy rivales compañeros de trabajo, ya sea en el gabinete o en posiciones clave en el Congreso.

De eso se trata (asumo) cuando hablan de mantener la unidad: de no dinamitar no sólo el proceso, sino la gobernabilidad del país con campañas negras, un intento de última hora para impedir el agrandamiento de las brechas que ya se han generado en el gobierno y el país a partir del banderazo dado desde el núcleo mismo del gobierno.

Este lunes, **Claudia Sheinbaum** siguió la agenda, informó que el viernes se separa de forma definitiva de su cargo como jefa de Gobierno de la Ciudad de México: “Con el fin de llegar a ser la primera mujer en la historia de México en encabezar los destinos de la nación...”, expresó en su mensaje desde el Palacio Virreinal en el que también marcó la línea discursiva de lo que será su trabajo en las próximas semanas: “Tomo esta

decisión porque considero que soy la única persona que estará en la encuesta que proviene de una carrera científica y que, al mismo tiempo, ha participado en la lucha por los derechos del pueblo de México, la democracia, las libertades, la justicia social y ambiental, los derechos de las mujeres desde que tenía 15 años...”. Ella, muy clara en su mensaje: le habló a la base de Morena, pero también a sectores que no han sido prioritarios del gobierno.

Ricardo Monreal, con su Santo Niño de Atocha bajo el brazo, alista también su salida del Senado para el próximo viernes, se observa entusiasmado por saberse parte de este proceso. **Adán Augusto López** aún no da señales de pisar el acelerador, no ha informado qué día de la semana se separa del despacho en Gobernación. Será hasta hoy que **López Obrador** reciba a su gabinete y gobernadores para consultarles quién más piensa levantar la mano rumbo al proceso electoral del próximo año. Terminaremos la semana con vacantes cubiertas y ya con el proceso morenista echado para adelante... Mientras tanto, en la esquina opositora el silencio abruma, incapaces de generar ruido en medio de la turbulencia morenista, que sigue dominando la agenda nacional.

Todas las *corcholatas* lo saben: no les bastará con cumplir los caprichos o los lineamientos de Palacio para habitar el Palacio. No en una democracia, al menos. Y cada uno de ellos diseña su estrategia (para lo que sea que desean).

Que el camino que recorrerán a partir de que cada una de las *corcholatas* meta velocidad al trabajo de posicionamiento sea lo más terso. Hoy lo más importante es México, eso no debemos olvidarlo.